

José Hervella Vázquez

## La colección de cuadros exvotos del Santuario de Nuestra Señora de los Milagros del Monte Medo (Orense)

El Santuario de Nuestra Señora de los Milagros (fotografía n.º 1), se encuentra situado en el Monte Medo, centro geográfico de la comarca de Maceda. Pertenece a la parroquia de San Juan de Vide, ayuntamiento de Baños de Molgas, provincia de Orense. De fácil acceso desde la capital de la provincia, basta tomar la carretera nacional 120 de Orense a Ponferrada, bifurcando a Maceda a la altura del Alto del Couso y continuando desde dicha localidad de Maceda por la carretera comarcal que lleva directamente al Santuario.

Tratando de encajar en un contexto el tema de este trabajo, se hace necesario una breve introducción histórica, aunque diversos autores y a lo largo de los años la hayan ya reseñado <sup>1</sup>.

Es coincidencia unánime señalar un relato tradicional o leyenda, tratando de explicar el origen del santuario del Medo. Dicha leyenda es como sigue:

«... A fines del S/ IX los Condes de Castro Caldelas y Pena tuvieron varias diferencias que determinaron resolver por la fuerza de las armas. El de Pena superaba en mesnadas al de Caldelas. La batalla más sangrienta se dió en el Marrubio, en donde el de Caldelas venció a su contrario, que replegado presentó de nuevo batalla en el Medo. El de Caldelas, seguro de la justicia de su causa, acudió a la Virgen María haciendo voto de Tevantarle allí una ermita si alcanzaba victoria. Derrotado su enemigo cumplió su voto y mandó construir en el Medo la ermita de la advocación de Nuestra Señora de la Defensa» <sup>2</sup>.

La tradición sigue señalando, localizando el hecho en torno al siglo XV: ... la ermita quedó oculta por la maleza y olvidada de las gentes. Sin embargo cierto día una pastorcita de Outeiro, del lugar de Froufe, parroquia de San Juan de Vide, se internó en el Medo y dio con la imagen de María resguardada en un hueco del tronco de un roble. Las ruinas de la primitiva ermita apenas aparecían. La pastora comunicó el feliz acontecimiento y descubrimiento al vicario de Vide, además de indicarle que la Virgen le había dicho era su deseo reedificaran la ermita. Comprobada la verdad del hallazgo, intentan trasladar la imagen a la iglesia de Vide. Asegura la tradición que llevada la imagen en andas, desaparece en un lugar determinado —La Chaira—, reapareciendo de

nuevo en el hueco del roble, lo que decide la construcción definitiva de una ermita en el Medo, atendido por los vicarios de Vide...

Esta tradicional leyenda permite centrar ya el tema y analizar un primer cuadro exvoto que en el Santuario se conserva (fotografía n.º 3) <sup>3</sup>. En forma narrativa se nos describe el hallazgo de la imagen de la Virgen en un robledal. El abad de Vide, acompañado de sus feligreses en casi solemne procesión — el abad no viste más que sobrepelliz y estola, aunque sí va acompañado de la cruz procesional, los faroles y el pendón — descubre la imagen y consecuentemente cree ya definitivamente el relato de la pastorcilla.

El cuadro, sin firma reconocible — con toda posibilidad fue ofrecido por algún devoto —, puede fecharse a mediados del siglo XIX <sup>4</sup>.

Sin entrar en la discusión de cómo sería esta ermita ahora levantada, hay sin embargo constancia documental de su existencia, de que a ella acuden devotos, peregrinos y caminantes a implorar ante la Señora. Comienza a crecer su fama y devoción y se estructura y regula su culto.

En 1602, Bartolomé Fidalgo, vecino de Lamamá, encarga le digan diez misas en el Medo <sup>5</sup>. En 1632 visita la ermita el obispo de Orense Diego de Zúñiga y regula su culto. En 1646, en el testamento de Martín Gómez, capellán de Santa María de Santirso se señala se le digan cuatro misas en Nuestra Señora del Medo <sup>6</sup>.

La ermita aparece como dependiente de San Juan de Vide y Vide es anejo de Aguasantas, que es de patronato real. En 1627 con Felipe IV se permuta cediendo el Rey Aguasantas al obispo de Orense y el beneficio de San Juan de Vide al cabildo de la catedral orensana. Por su parte el obispo Fray Juan Venido cede al Rey el dominio y jurisdicción temporal de la ciudad de Orense. Por todo ello corresponde al cabildo orensano nombrar capellán para Vide y mayordomo para Nuestra Señora del Medo <sup>7</sup>.

Crece la fama de la ermita del Medo y se amplía su culto. Sin embargo, y por razones hasta hoy desconocidas, durante el primer cuarto del siglo XVIII decayó mucho el culto en la capilla del Medo y hay quien señala que la ermita estaba desmantelada <sup>8</sup>.

En 1728, el cabildo orensano elige a Don Francisco Fernández administrador de la ermita del Medo; a su lado figuran los ermitaños Antonio y José Garrido <sup>9</sup>. Precisamente en este año acontece un milagro, la curación de un paralítico, que vino a remover la devoción popular. El paralítico dejó agradecido el cuadro exvoto (fotografía n.º 4), en donde se lee:

CURACION MILAGROSA DE UN PARALÍTICO ACAECIDA EN ESTE SANTUARº EL AÑO DE 1728, SIENDO ADMINº D. FRANº FERN. Y HERMITAÑO ANTONIO GARRIDO D BAÑOS. CON ESTE MILAGRO SE AUMENTO LA DEVOCION Y LAS LIMOSNAS A ESTA SMA. VIRGEN» <sup>10</sup>. Cuadro de carácter popular, no por ello falto de expresividad, sin firmar. El tema se ajusta estrictamente a lo acontecido en el milagro. Dos detalles curiosos aparecen en la representación, uno de ellos en evidente ana-

cronía. Obsérvese que se representa el Santuario tal cual hoy lo contemplamos en su fachada y cimborrio. Ello obliga a retrasar la fecha de ejecución del cuadro y establecer que fue pintado con posteridad a 1775. Otro detalle curioso es la representación de dos perros en la explanada del santuario <sup>11</sup>.

El milagro del paralítico y alguna otra causa más, ignorada, hace que por estas fechas se cambie en cierta manera la advocación del Santuario. A partir de ahora se le conocerá con el nombre de Nuestra Señora de los Milagros del Monte Medo.

Un nuevo prodigio se sucede en 1742, con la curación milagrosa de un joven, al cual «... se le clavó en el vientre toda la oja de un cuchillo»..., hecho que recuerda el cuadro exvoto correspondiente (fotografía n.º 5), en donde se lee:

... «XAN HIJO D ALEXANDRO D NOVOA Y D Dª CLARA D LOSADA, VE<sup>ENO</sup> D MAZEDA DESGRACIADAMENTE SE LE CLAVO EN EL VIENTRE TODA LA OJA DE UN CUCHILLO Y DESPUES DE AVER ESTADO EN CAMA TREINTA Y QUATRO DIAS DESAUCIADO DE LOS MEDICOS SABIENDOLO SUS PADRES LE OFRECIERON DEVOTAMENTE CON UNA MISA CANTADA Y MAS OFERTAS QUE HICIERON A Nª Sª DE LOS MILAGROS Y LO SANÓ D REPENTE PIDIENDO D COMER Y VESTIR EL QUE EL DIA ANTES TODOS TENIAN POR CIERTO QUE AL OTRO DIA SERIA EL DE SU ENTIERRO Y POR MEMORIA SE MANDO PINTAR EL MILAGRO A MAYOR HONRRA Y GLORIA D TAN SOVERANA REYNA AÑO DE 1742...».

Vemos la representación de un muchacho en un bosque en actitud reverente. El cuadro está sin firmar y estilísticamente corresponde a la época fechada <sup>12</sup>.

Siguen prodigándose las curaciones. Así en 1750 sucede un nuevo milagro y de él queda constancia en un nuevo cuadro exvoto (fotografía n.º 6), en donde leemos:

... Dª CLARA LOSADA Y GAYOSO, DE LA VILLA D MACEDA, ESPOSA DE Dº ALEJANDRO VAZQUEZ D NOVOA, HALLANDOSE, EN EL AÑO D 1750 COMPLETAMENTE DESACCIADA POR LOS FACULTATIVOS, TANTO QUE NO DANDOLE MAS VIDA QUE TRES HORAS, SE LE ADMINISTRO LA UNCIÓN A TODA PRISA, IMPLORO POR ELLA SU TIO DON ANTONIO DE NOVOA ABAD DE DICHO MACEDA, LOS AUSILIOS DE LA VIRGEN SANTISIMA DE LOS MILAGROS POR MEDIO DE UNA IMPORTANTE OFERTA, Y AL MOMENTO LA ENFERMA RECOBRO ALIVIO EN EL MISMO AÑO D 1750, UNA HIJA DE LA D1 CLARA, PADECIO LA ENFERMEDAD D VIRUELAS, QUE POR SER MUY MALIGNAS, LOS FACULTATIVOS LA DESACCIARON, MAS POR INTERCESION DE NUESTRA SEÑORA DE LOS MILAGROS, A QUIEN SU MADRE LA OFRECIO, QUEDO PERFECTAMENTE SANA Y SIN LESION. RICARDO VILANOBA LO PINTO. SE PINTO SIENDO ADMINISTRADOR DE ESTE SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS MILAGROS DEL MONTE MEDO EL SEÑOR DON JOSE BENITO CONDE AÑO DE 1853...

El cuadro representa el doble milagro. A la izquierda se nos presenta a la enferma acostada en una cama con dosel que recuerda el estilo de mueble portugués. A la derecha la misma dama pide o agradece a la Virgen la curación de su hija, que duerme en una cuna también del mismo estilo. Centra la escena un cuadro de Nuestra Señora de los Milagros, representada tal cual

hoy la contemplamos — obsérvese que es la primera vez que se representa a la Virgen en un cuadro exvoto —. El cuadro aparece firmado y fechado. Su estilo es acorde con la fecha. Hay un cierto deseo por parte del artista de hacer una obra bella <sup>13</sup>.

Realmente aunque no se trate de un cuadro exvoto — defino el término exvoto, copiando a Don Joaquín Lorenzo, como «... una muestra de agradecimiento que el hombre tributa a Dios de una manera tangible, material...» <sup>14</sup> —, se conserva en el santuario de los Milagros una tabla con inscripción, en la que se recuerda la visita del obispo de Orense Fray Francisco Galindo, en 1767. La inscripción dice así: (fotografía n.º 7).

... EL YLL<sup>mo</sup> S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> F<sup>r</sup> FRAN<sup>co</sup>, GALINDO, OBISPO DE ORENSE, EN VISITA DE ESTE SANTUARIO, CONCEDIO A TODOS LOS FIELES QUE DEVOTAMENTE REZAREN UNA AVE-MARIA DELANTE N.S. DE LOS MILAGROS QUE TANTAS VECES ?. LA REZAREN QUARENTA DIAS DE YNDULGENCIA Y LAS MISMAS POR CADA UNA DE LAS CINQUENTA AVE MARIAS DEL ROSARIO QUE SE REZARE DELANTE DICHA SANTA YMAGEN. AÑO DE 1767... <sup>15</sup>.

Curioso resulta el cuadro exvoto que representa una mujer, Doña Isabel Pico de Prado, ofreciendo a la Virgen de los Milagros a un niño de cinco años y medio, enclenque. (Fotografía n.º 8). La leyenda dice:

«... HABIENDOSE OFRECIDO D<sup>a</sup> YSABEL PICO DE PRADO A ESTA S<sup>ma</sup> VIRGEN CON UN NIÑO DE LA EDAD DE 5 AÑOS Y MEDIO SIN ANDAR, ACOMETIDO CON CONTINUAS ENFERMEDADES; TAN PRONTO VINO A CUMPLIR LA PROMESA EL NIÑO ANDUVO Y FUE SANO DE SUS DOLENCIAS.  
TU CORAZON PIADOSO / TODO ES BONDAD, TERNURA, / MISERICORDIA Y GRACIA / Y CELESTIAL DULZURA.

Es cuadro de muy pequeñas proporciones —50 x 30 cm—, sin fecha ni autor. Entiendo, sin embargo, que este cuadro, a pesar de su ingenuidad, resulta sumamente interesante por varias razones:

— El pintor trata de representar una de las naves del templo a través de unas arquerías lisas. Al Fondo de la nave, en una hornacina, sitúa la imagen de la Virgen con una cartela a los pies, en la que se lee Nuestra Señora de los Milagros. Ya se señaló que en 1767 se continuó la obra de la capilla mayor del Santuario, lo que obligó indudablemente a situar la imagen de la Virgen de los Milagros en otro lugar, con toda posibilidad en un retablo de una nave. El pintor anónimo en este cuadro recoge este hecho, lo que nos sirve para fecharlo alrededor del tercer cuarto del siglo XVIII (1761-1778). Obsérvese además que como ya se señaló la imagen luce cartela. No sucede lo mismo en otras representaciones de Nuestra Señora, ya del siglo XIX, cual es el caso del cuadro exvoto ya estudiado correspondiente a la fotografía n.º 6, o del que se estudiará a continuación, correspondiente a la fotografía n.º 9.

— Interesa también resaltar cómo el pintor representa la escena en el momento en que Doña Isabel levanta del suelo al raquítico niño para tocar la imagen de la Virgen o para ofrecérselo. Tiene la escena, por tanto, un carácter

mágico-religioso, de magia simpatética o de contacto o de contagio. Este tipo de magia, tan frecuente en la religiosidad gallega —y en otras zonas aunque en este caso sólo interesa la región concreta—, se emplea siempre en su aspecto práctico.

En 1852 un nuevo milagro se sucede: la curación de Doña Ildelfonsa Gutiérrez. De él queda constancia en el correspondiente cuadro exvoto (fotografía n.º 9). La leyenda dice así:

«... D<sup>a</sup> ILDEFONSA GUTIERREZ, ESPOSA DE DON IGNACIO GARRIDO, PASIEGA DE NACION Y VECINA DE CACAVELLOS EN EL VIERZO, HALLANDOSE EN CAMA GRAVÍSIMAMENTE ENFERMA, IMPLORO DESDE ALLÍ CON LA MAYOR TERNURA, LA EFECTIVA PROTECCIÓN DE LA VIRGEN SOBERANA DE LOS MILAGROS, Y SIN EMBARGO DE QUE LOS MÉDICOS LA HABÍAN DESAUCIADO RECIBIÓ MILAGROSAMENTE LA SALUD, Y PARA RECUERDO DE ESTE PRODIGIO, QUE SUCEDIÓ EN EL AÑO DE 1852, LA ENUNCIADA PASIEGA MANDO DE SU CUENTA PINTAR EL PRESENTE CUADRO. RICARDO VILANOBA LO PINTÓ. SE PINTÓ SIENDO ADMINISTRADOR DE ESTE SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS MILAGROS DEL MONTE MEDO EL SEÑOR DON JOSE BENITO CONDE, AÑO DE 1853...»<sup>16</sup>.

Ya conocemos al pintor Ricardo Vilanoba. Su estilo personal en el que se mezcla su afán de preciosismo con la separación de escenas dentro del cuadro, aparece nuevamente aquí reflejado. El tema de la derecha corresponde a la escena de la enferma, Doña Ildelfonsa, encamada. A la izquierda, la enferma ya curada, reza devotamente a la Virgen de los Milagros, cuyo cuadro, acorde con el estilo del pintor, centra la escena. Manifiesto lujo en los muebles de la época, indicativo del estamento social de Doña Ildelfonsa, todo ello ajustable a la fecha del cuadro.

El último cuadro exvoto pintado sobre tabla (fotografía n.º 10), es ya relativamente reciente, fechado en 1924<sup>17</sup>. Narra la curación de Don Manuel Rodríguez «... enfermo de fiebre maligna...», que implora a la Virgen y fue sano. En la cartela del cuadro se lee:

«... MANUEL RODRIGUEZ, ENFERMO DE FIEBRE MALIGNA, HALLANDOSE MUY GRAVE, VIO EN SU DELIRIO A LA STMA. VIRGEN DE LOS MILAGROS. SE ENCOMENDO A ELLA, Y AL POCO TIEMPO SANO DE SU ENFERMEDAD. AGRADECIDO LA OFRECE ESTE CUADRO QUE MANDO PINTAR. AÑO 1924...».

El pintor anónimo representa al enfermo incorporado en su lecho rogando a la Virgen. Tema muy sencillo elaborado a través de la representación de la escena en un dormitorio típico de una casa de labranza gallega, con muebles típicos del país. Interesa nuevamente resaltar la representación de la Virgen de los Milagros tal cual hoy la contemplamos.

A partir de esta fecha —me remito a la colección de cuadros que yo he fotografiado en su momento— entra en desuso el ofrecer el cuadro exvoto pintado recordatorio de los favores obtenidos y gana la partida la fotografía. La estructura de estos nuevos cuadros sigue siendo la misma, en términos generales, aunque con algunas variantes: se conserva la representación de la

persona —en este caso a través de la fotografía—, se mantiene la leyenda y aparece o no representada la Virgen, aunque la representación no suele corresponder con la de Nuestra Señora de los Milagros.

Pacheco, fotógrafo acreditado en Orense capital, hace un nuevo cuadro exvoto (fotografía n.º 11), fechado en 1942. Preside una Inmaculada, hecho que no debe parecernos extraño toda vez que en su estudio —la fotografía es de estudio— no dispondría de una imagen de Nuestra Señora de los Milagros. Se sigue representando la persona al igual que la leyenda —en este caso muy difícil de leer—<sup>18</sup>. En 1969, un nuevo cuadro (fotografía n.º 12), fechado en 1969, con leyenda ilegible, sigue el esquema tradicional, pero ya no aparece ninguna representación de la Virgen<sup>19</sup>.

Hasta aquí he expuesto todos los cuadros exvotos que hace diez años —como anteriormente dije— fotografié como existentes en el Santuario del Medo. No puedo finalizar este trabajo sin recoger textualmente algo que Don Florentino L. Cuevillas escribió sobre el Medo:

«... El Santuario del Monte Medo con sus dos torres y sus dos torrecillas, con su cimborrio y su balaustrada, con sus pináculos y sus galas barrocas, es hoy un centro de devoción de los más importantes de Galicia, y el sonar de sus campanas no se limita sólo a congregar a las gentes de la comarca comprendida entre Montederramo y Baños de Molgas, y entre Esgos y Vilar de Barrio, sino que cada día llega más allá y va a sonar en pueblos y corazones más distantes...»<sup>20</sup>.



## NOTAS:

1. Carballo, F., «El Santuario de Nuestra Señora de los Milagros del Monte Medo», Vigo 1963.  
Martínez Pazos, J.M., «Historia del célebre Santuario de Nuestra Señora de los Milagros», Santiago 1981.  
Paradela Novoa, B., «El Santuario de Nuestra Señora de los Milagros» (apuntes históricos), Madrid 1929.  
Rivas Quintas, E., «Historia del Santuario de los Milagros», Orense 1983.
2. Resulta difícil defender el origen de la primitiva ermita de Nuestra Señora, si acaso existió, como cumplimiento del voto del Conde de Caldelas. Por otra parte no consta en ningún documento aparecido hasta el momento la advocación de Nuestra Señora de la Defensa y es posible todo haya sido inventado para acoplar la tradición a los hechos, sirviendo todo ello de punto de arranque para el relato tradicional de su fundación.  
El tema de la supuesta batalla —en principio sin excesiva importancia para este trabajo—, ha sido ampliamente debatido por los historiadores del Santuario citados con anterioridad, a los que remito al posible lector interesado.
3. Cuadro de 194 x 170 cms. Pintura sobre tabla. Buen estado de conservación.
4. La leyenda asegura que en principio el vicario de Vide no cree a la pastora. En este sentido interesa resaltar que el artista popular anónimo conoce perfectamente la leyenda. Tres aspectos contempla la escena del cuadro: a) La pastora señala al abad de Vide y a sus vecinos el lugar en donde se encuentra la imagen de la Virgen. Éstos se convencen definitivamente de la veracidad de la historia contada por la pastora y el sacerdote junta las manos en actitud de adoración reverente. b) La anterior postura se refuerza por la actitud de los dos primeros feligreses que en avanzadilla descubren la imagen. El pintor los representa en actitud de sorpresa y reverencia: gesticulante y asombrado, uno; arrodillado el otro. Ambos reverentes como lo atestigua el haberse descubierto ante la imagen. c) El paisaje representado con la Virgen en el robledal, el Monte Medo y la Sierra de San Mamed al fondo.  
En el lugar tradicional de la aparición de la Virgen a la pastora, por los años 1959 se levanta una fuente pétreo, obra de Nicanor Carballo. Imita la estructura interior del templo con la Virgen bajo baldaquino (fotografía n.º 3).
5. Cita tomada del Gil, C., «Orense mariano», Orense 1954, pág. 28.
6. Archivo Diocesano de Orense. Protocolo Antonio de Castro. Año 1646.
7. Archivo Catedral de Orense. «Diversarum rerum» T.X, folio 155.
8. Tomado de Paredela Novoa, B., *op. cit.*, pág. 37, que a su vez lo toma de un acta del Regidor de la ciudad de Orense, Don José Vicente López de Agra.
9. Don Francisco Fernández y los ermitaños Garrido, ante la avalancha de peregrinos y el crecimiento de las limosnas, deciden la construcción de un nuevo templo, iniciándose en 1731. Es el Santuario que hoy contemplamos.
10. Óleo en perfecto estado de conservación. Medidas 120 x 110 cms.
11. De esta fecha —más o menos 1775— debe arrancar el hecho de que en el Santuario existían un poco como adorno, pero más como protección contra las alimañas y ayuda al pas-

toreo, jaurías de perros. Predominaban en un principio los de la raza San Bernardo. En la actualidad no existe ninguno.

Es de advertir que este trabajo sobre exvotos fue escrito hace diez años aproximadamente. Hoy, debido a recientes publicaciones, se ha retocado. Precisamente por el año 1976, realizando una encuesta para el presente trabajo entre los pueblos limítrofes al Santuario, preguntando sobre los perros, la contestación coincidía con el relato de leyendas que hacían referencia a un personaje caminante atacado por los lobos que pide la protección de la Virgen y rápidamente es socorrido por la jauría del Santuario que le acompaña hasta su destino. Agradecido, el caminante intenta dar de comer a los perros, que rehúsan y regresan al Santuario.

12. En perfecto estado de conservación. Medidas 32 x 120 cms.
13. Pintura sobre tabla. Medidas 116 x 85 cms. Estado de conservación, bueno.
14. Lorenzo Fernández, J., «Los exvotos...». La Región, 9-VI-1955.
15. El Obispo ordenó la continuación de las obras de la Capilla Mayor paralizadas hacía algún tiempo. Por eso en la parte exterior del ábside, debajo de la ventana que ilumina el camarín de la Virgen se lee JULIO DE 1767.  
Escritura en letra capital sobre tabla, con medidas de 50 x 30 cms. Estado de conservación, regular.
16. Pintura sobre tabla. Medidas 114 x 78 cms. Estado de conservación, bueno.
17. Pintura sobre tabla. Medidas 50 x 30 cms. Bien conservado.
18. Fotografía de estudio, enmarcada. Medidas 45 x 49 cms. A excepción de una tosca imagen conservada en la iglesia de Santa María Madre de Orense, no conozco ninguna otra imagen de Nuestra Señora de los Milagros que exista en la diócesis de Orense —indudable excepción de dos en el Santuario del Medo.
19. Medidas 17 x 20 cms., en muy mal estado de conservación. Se trata de una simple foto con leyenda, protegida con cristal corriente y con un enmarcado de cinta.
20. Cuevillas, Florentino L., «Cosas de Orense», Orense 1969, págs. 244-45.





1. Santuario de los Milagros



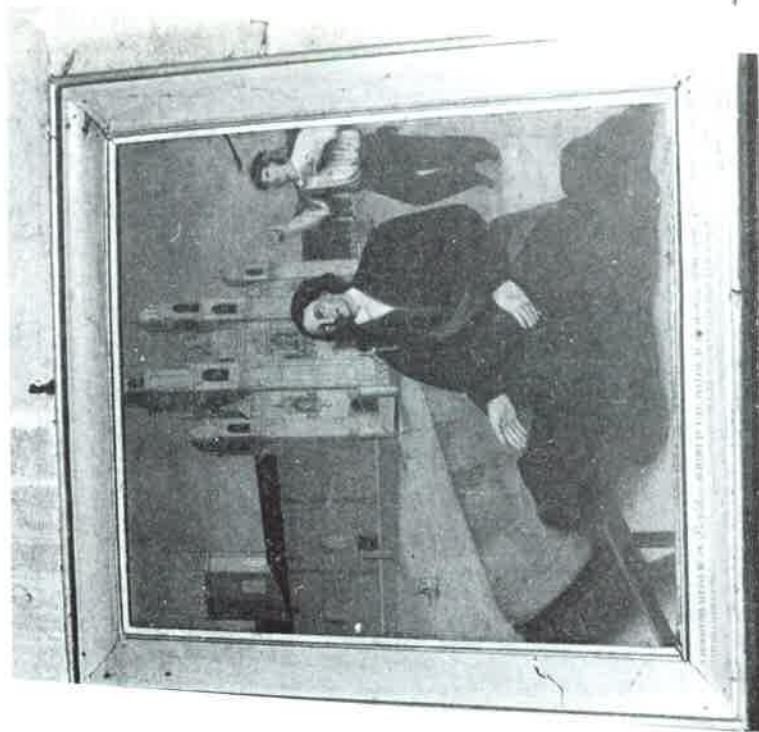
2. Fuente



3. Exvoto. Hallazgo de la imagen



5. Exvoto. Año 1742



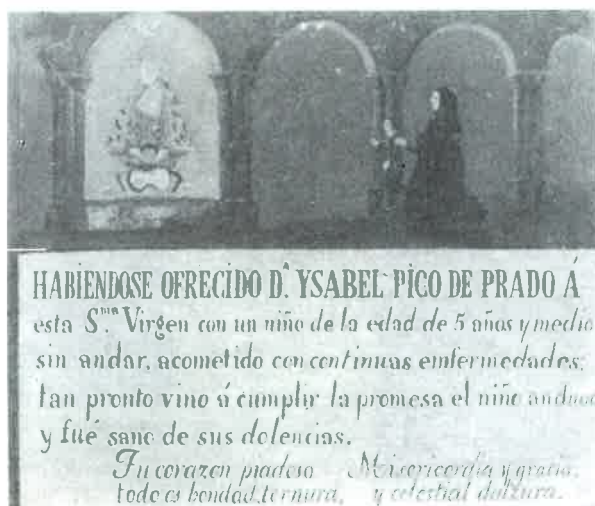
4. Exvoto. Año 1728



6. Exvoto. Año 1750

EL AÑO DE 1767 FRAN. GALINDO ORIBIO  
 DE ORIBIO ENCIETA DE ESTE SANTUARIO  
 CONCEDIO A TODOS LOS HELESCA DE  
 COTIAMENTE DEZAREN UNA ANA ME  
 RECODIBANTE A N. S. DE LOS MILAGROS  
 QUE SE HUBIERAN SIDO DE TRES HORAS SE LE  
 ADMINISTRARON A TOTA PRESA, INCLUIDO  
 POR ELA DE TRO DE ASISTIR E NUNCA ABAR...  
 EN EL MISMO AÑO DON JUAN DE SOTO CLARO  
 PARTO LA FORTITUD DE CUALQUIER QUE POR  
 SUS MUESTRAS EN ELLESTO LA REACCIÓN...  
 POR PATERNIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE  
 LOS MILAGROS Y QUE SE HUBIERA EN EL  
 AÑO DE 1767

7. Tabla de indulgencias. Año 1767



8. Exvoto. Fines del s. XVIII



9. Exvoto. Año 1852



10. Exvoto. Año 1924



11. Exvoto. Año 1942



12. Exvoto. Año 1969